

Presentación

Dossier Especial – Reflexiones acerca del COVID-19 desde las Ciencias Sociales

M.Sc. José Daniel Jiménez Bolaños
Director Revista Reflexiones
Escuela de Historia – UCR

El surgimiento del COVID-19 a nivel global a inicios del 2020 supuso una transformación radical en diferentes ámbitos de la sociedad. Al enfrentarse a una pandemia cuyo agente infeccioso es bastante nuevo, es entendible que la mayoría de los esfuerzos estén direccionados a desarrollar las herramientas necesarias para prevenir, diagnosticar y tratar la enfermedad. No obstante, el impacto de la pandemia no se circunscribe exclusivamente al aspecto biomédico, ni tampoco es algo que se pueda reducir al nivel del individuo. En ese sentido ¿qué se puede decir acerca del contexto actual en el que estamos inmersos desde la perspectiva social? La necesidad de escuchar diferentes argumentos y puntos de vista de personas especialistas de las Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica es el eje central a partir del cual surgió la iniciativa para este Dossier.

La pandemia, la cuarentena, la incertidumbre, el distanciamiento social y la crisis económica han provocado una multiplicidad de respuestas por parte de la sociedad e, incluso, han catalizado descontentos y frustraciones latentes que llevaban bastante tiempo en ebullición. Por lo tanto, las pandemias – como la que vivimos actualmente – han demostrado ser dispositivos de muestreo para el análisis social. Como menciona el historiador Diego Armus: «Las epidemias despliegan una suerte de dramaturgia que en líneas generales parece repetirse. Su primer acto consiste en la irrupción del brote epidémico en un lugar, un espacio delimitado. Luego aparecen los empeños por ignorarlo u ocultarlo. Cuando esto se ha revelado infructuoso, cuando el brote ya ha sido reconocido y aceptado, la epidemia se carga de significados y tensiones de todo tipo, tanto de carácter individual como colectivo. Finalmente, y después de hacer más o menos estragos, el brote epidémico se desvanece y el olvido lo transforma en una huidiza referencia del pasado» (Armus 2020).

Las tensiones, significados e interpretaciones que se hacen del COVID-19 por parte de diferentes sectores de la sociedad, han revelado ciertos ejercicios y formas de poder y dominación donde la desinformación, el cálculo político, la discriminación y la valoración de la economía sobre la vida de las personas se han movido hacia la superficie; dejando claro nuevamente algunos de los principales desafíos a los que se enfrenta la sociedad costarricense: las desigualdades, la mala distribución de la riqueza, la explotación



insostenible de los recursos naturales, el patriarcado, la ingobernabilidad y los modelos de desarrollo que buscan el lucro sin importar las consecuencias.

El COVID-19 es también una oportunidad para cuestionarnos acerca del futuro que queremos, acerca del rol del Estado y sus instituciones, así como las características que debería tener una sociedad saludable (Macmillan 2020). Como lo ha investigado Markoff (1996) a través de la teoría de las olas democráticas, usualmente cuando las personas logran salir de una catástrofe o una calamidad, están más abiertas al cambio. En ese sentido, es de gran importancia generar espacios donde se pueda reflexionar acerca de estos aspectos, con rigor académico y con una profunda sensibilidad humanista.

La reflexión de Edgar Espinoza Cisneros aborda el tema de las relaciones entre la sociedad y la naturaleza en el contexto del COVID-19, enfocando su análisis en las diferentes vías de acción que se podrían adoptar para lograr conformar sociedades donde el uso de los recursos naturales sea sostenible. En el artículo se examina de forma panorámica el fenómeno de la propagación de enfermedades infecciosas y el vínculo que tiene con las alteraciones ambientales por parte de los seres humanos, para luego plantear dos escenarios posibles, uno en donde se podría consolidar un desarrollo sostenible y, otro en donde más bien se agudizan las tendencias de explotación y degradación ambiental. Se toman algunos ejemplos actuales que muestran iniciativas para emprender el cambio. Finalmente se concluye reafirmando la necesidad de revalorizar la importancia de la naturaleza para el bienestar humano.

El texto de Lucía Brenes Chaves expone los cambios y transformaciones generados a raíz del confinamiento, específicamente en el ámbito laboral de las mujeres. Temas como la división sexual del trabajo, la reconfiguración de espacios y tiempos, la reorganización de las rutinas diarias, la soledad y el aislamiento, así como el traslape de la esfera doméstica con la laboral son los ejes centrales a partir de los cuales se desarrolla la argumentación.

En un espacio similar se ubica el artículo de Alejandra Paniagua Bonilla, en este la autora reflexiona acerca del estado de los derechos humanos de las mujeres en el contexto del COVID-19, así como los limitados avances que se han alcanzado en materia de igualdad de género, los cuales se ven amenazados por la desaceleración de la economía y los efectos diferenciados que tiene ese fenómeno según el género. Se problematiza el carácter patriarcal del Estado y se concluye reafirmando la necesidad de fiscalizar las políticas estatales en materia económica, con el objetivo de que no se den retrocesos en los logros alcanzados por el movimiento feminista y, en general, de las conquistas de derechos por parte de las mujeres.

El texto de Adriana Rodríguez Fernández se enmarca en una temática similar, en su artículo la autora se propone hacer una reflexión sobre la situación que enfrentan las mujeres en el contexto de la pandemia a través de aportes teóricos feministas, específicamente en torno a la relación entre trabajo reproductivo y malestar femenino. Rodríguez inicia exponiendo una serie de datos cuantitativos sobre las tasas de desocupación femenina en el



ámbito latinoamericano, evidenciando la especial vulnerabilidad a la que se enfrentan las mujeres. El aumento en las cargas de trabajo doméstico no remunerado – aunque ha sido un tema ampliamente abordado por el feminismo – se ha agudizado en el contexto de la pandemia. Se concluye enfatizando en la importancia de darle un lugar a dicho malestar femenino, no solamente en el ámbito simbólico, sino también en las políticas públicas.

Rebeca Gu Navarro desarrolla sus reflexiones en torno a la discusión sobre el modelo universitario en disputa que ha quedado expuesto a raíz de la pandemia y la emergencia sanitaria. La autora inicia su artículo con una genealogía de las bases fundaciones de la institución universitaria, principalmente en el contexto de la Reforma de Córdoba y su influencia, para luego analizar el papel tomado por la Universidad de Costa Rica con relación a la crisis del COVID-19, enfocando la mirada en el accionar de la Vicerrectoría de Acción Social y su papel de puente entre la Universidad y las comunidades. Se concluye enfatizando en la necesidad de cuestionarse sobre el modelo de Universidad que queremos, así como la potencialidad de incidencia de los diferentes proyectos de acción social.

Finalmente, en el artículo de Claudia Palma Campos, se analizan las experiencias de algunas mujeres universitarias con relación a la pandemia, el confinamiento y la reconfiguración de las actividades laborales. La autora centra su mirada a lo interno del ámbito universitario, y expone algunas de las dificultades a las que se han tenido que enfrentar las mujeres que trabajan en la institución. La virtualización, la rapidez de los cambios, la sobrecarga de labores domésticas, el desgaste físico y mental, la desesperanza y la dificultad de separar tiempos y espacios son elementos traídos a colación por estas personas. La autora concluye enfatizando en el carácter estructural de la desigualdad de género, y la forma en que la pandemia ha exacerbado dicho fenómeno.

En qué momento acabará la pandemia es una de las preguntas que más resonancia tienen en la actualidad, en la opinión de varios historiadores e historiadoras «las pandemias usualmente terminan por dos razones; la médica, ocurre cuando las tasas de mortalidad descienden considerablemente, y la social, cuando el miedo a la epidemia se desvanece. Es decir, un final puede ocurrir no porque la enfermedad haya sido superada medicamente, sino porque las personas se cansaron de estar en modo pánico y aprenden a vivir con el padecimiento. Evidencia de esto es que muchos de los debates que se han dado con el objetivo de “abrir la economía” están determinados no por los datos médicos, sino por los procesos sociopolíticos» (Kolata 2020). De esta manera, el análisis social debe ir de la mano con la investigación biomédica, abordar un tema tan complejo como el COVID-19 implica tener una perspectiva muy amplia, que incluya los aspectos claves que tienen un efecto directo en la vida, el bienestar y el desarrollo de la sociedad. En ese sentido, esperamos que las reflexiones incluidas en este Dossier especial sirvan de ruta hacia una visión más crítica del



fenómeno, teniendo como objetivo central el mejoramiento en las condiciones de vida de la población.

Referencias

Armus, Diego. 2020. «¿Cómo se narra el coronavirus? Incertidumbres e historias globales». Clarín, 22 de abril.

https://www.clarin.com/revista-enie/ideas/-narra-coronavirus-incertidumbres-historias-globales_0_ot977nECw.html?fbclid=IwAR1j4WtXMs1DugQhC4WIYKA4whnA722bpHORw7lnZn6T7R9YztWo5tZxOPM

Kolata, Gina. 2020. «How Pandemics end». The New York Times, 10 de mayo. <https://www.nytimes.com/2020/05/10/health/coronavirus-plague-pandemic-history.html>

MacMillan, Margaret. 2020. «The world after COVID-19». The economist, 9 de mayo. <https://www.economist.com/by-invitation/2020/05/09/margaret-macmillan-on-covid-19-as-a-turning-point-in-history?fbclid=IwAR1wSpWmwHIvs36QoOC5nHymEDgcDMfK5Lk1kQlGci5r2wIf9bpTEiNbDV4>

Markoff, John. 1996. *Waves of democracy: Social movements and political change*. London, Sage Publications.

